

Justicia PARA LA Tercera Edad

CITYLIMITS.ORG

Noticias sobre envejecientes y sus aliados - Mayo 2019

DEBATE SOBRE EL PRESUPUESTO DE LA CIUDAD PARA ENVEJECIENTES



Margaret Chin, presidenta del comité para la tercera edad del Concejo Municipal, aboga por más fondos para el DFTA (Departamento de la Vejez). Foto: Concejo NYC

POR JARRETT MURPHY

Nueva York está envejeciendo. Hay más de 1.6 millones de personas mayores de 60 años en la ciudad, más que la población entera de Filadelfia o Dallas. Para 2040, uno de cada cinco neoyorquinos tendrá 60 años o más.

Las buenas noticias son que la gente vive más tiempo y se está quedando en la ciudad hasta más tarde en la vida. Sin embargo, este crecimiento de la población de la tercera edad acarrea retos que la ciudad no había enfrentado antes, como proporcionarles vivienda, asegurar su alimentación y adaptar el sistema de transporte para llenar sus necesidades y combatir el aislamiento social.

La administración del Alcalde De Blasio ha tomado medidas para enfrentar estos desafíos. Entre ellas están: remodelar su programa de comida a domicilio para personas mayores, revisar la manera en que apoya a los cuidadores, y una inversión \$10 millones el año pasado para hacer mejoras a centros de envejecientes por medio de un "Presupuesto Modelo".

Ahora que el Concejo Municipal y el alcalde están en negociaciones para decidir el presupuesto del próximo año fiscal, que comienza el 1ro de ju-

lio, los defensores de los envejecientes dicen que los gastos adicionales en que ha incurrido el Departamento de la Vejez (DFTA, en inglés) no son suficientes para cubrir las necesidades de los "seniors" de Nueva York.

"El presupuesto del DFTA todavía representa menos del 1 por ciento del presupuesto total de la ciudad. Que los neoyorquinos envejecientes sean el grupo demográfico de más rápido crecimiento agrava la situación," dijo Katelyn Hosey, directora de política pública de LiveOn NY, quien testificó en marzo en una audiencia para discutir el presupuesto preliminar del alcalde.

El DFTA administra los 246 centros de la tercera edad – "senior centers" – de la ciudad, los cuales son dirigidos por organizaciones subcontratadas sin fines de lucro y sirven a unos 30,000 envejecientes por día, para un índice de uso de un 97 por ciento. El departamento también provee recursos para cuidadores de personas mayores, gestiona decenas de miles de casos, proporciona cuidado en el hogar para 3,000 neoyorquinos, supervisa la repartición de comida a domicilio, y ayuda a ancianos víctimas de abuso.

El presupuesto preliminar de De Blasio propone

gastar \$363 millones en el DFTA el próximo año, \$23 millones menos que el año en curso. El Concejo Municipal ha recomendado que la administración asigne \$15 millones más para los centros de envejecientes y que elimine las listas de espera para cuidado en el hogar y servicios de manejo de casos.

Grupos activistas están presionando para que se destinen millones para mejorar el sistema de comida a domicilio y que se les pague más a los trabajadores que proveen el servicio. Además, están pidiendo que se les restituyan los fondos a las llamadas "comunidades naturales de retiro" – "naturally occurring retirement communities", o NORC –.

El alcalde anunciará su presupuesto ejecutivo o propuesta oficial muy pronto, lo que dará paso a una serie de audiencias en el Concejo Municipal y negociaciones privadas entre ambas partes, dirigidas por el Presidente del Concejo Corey Johnson.

Los defensores de los envejecientes también tendrán voz. Se ha pautado la fecha del 8 de mayo para cabildear a favor de los "senior centers". Ese día, sus miembros podrán reunirse con los 51 concejales y llevarán a cabo una manifestación en las escalinatas del ayuntamiento.

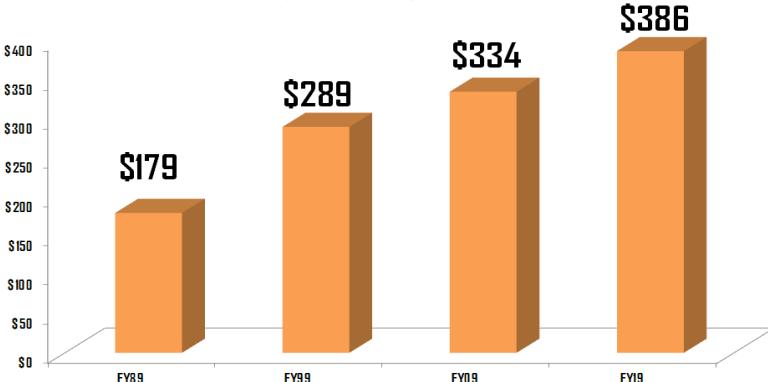
El presupuesto es solo uno de los elementos principales de las políticas de la ciudad para las personas mayores. Se espera que en breve se abra una "convocatoria para propuestas" para centros de envejecientes que podría cambiar la manera en que la ciudad proporciona sus servicios a los neoyorquinos mayores.

New York no es la única ciudad donde la población está envejeciendo. Para el año 2035 y por primera vez en la historia de los Estados Unidos, habrá más personas mayores de 65 años que niños menores de 18. A nivel mundial, se espera que la población mayor de 60 años se duplique para 2050.

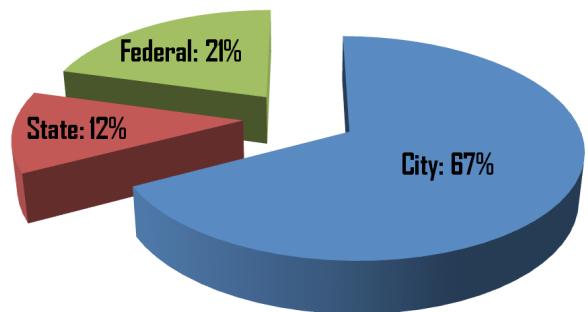
the population aged 60 or is expected to

Presupuesto para los envejecientes en Nueva York

Presupuesto para el Departamento de la Vejez



De dónde proviene el presupuesto para servicios para personas mayores



CÓMO SE COMPARA EL PRESUPUESTO DEL DFTA



EL PROCESO PRESUPUESTARIO

ENERO: El alcalde publica su presupuesto preliminar, indicando su estimado de ingresos y sus planes de gastos.

FEBRERO/MARZO: El Concejo realiza audiencias acerca de diferentes secciones del presupuesto.

PRINCIPIOS DE ABRIL: El Concejo redacta un informe en respuesta al presupuesto preliminar del alcalde.

FINALES DE ABRIL: El alcalde anuncia su presupuesto ejecutivo, o propuesta oficial.

MAYO: El Concejo celebra audiencias para discutir el presupuesto ejecutivo.

JUNIO: El alcalde y el Concejo llegan a un acuerdo sobre el presupuesto final, que se convierte en el “presupuesto aprobado”.

JULIO: El presupuesto aprobado entra en vigor al comenzar el nuevo año fiscal el 1ro de julio.

¡PARTICIPE!

¿Cree usted que el presupuesto del DFTA debe ser mayor, menor o diferente? Hágase oír comunicándose a través de unos de los siguientes medios:

1. Llame o envíe un correo electrónico a su concejal. Búsquelo aquí: <https://council.nyc.gov/districts/>.
2. Escríbale al alcalde a: Mayor Bill De Blasio, City Hall, New York, NY 10007
3. Asista a la manifestación del 8 de mayo en el City Hall Park o siga la transmisión en vivo por internet a través de citylimits.org.
4. Tome nuestra encuesta: Envíe un mensaje de texto con la palabra “senior” al 646-916-3930.

La Ciudad tiene un compromiso sin precedentes con los envejecientes



La comisionada del DFTA Lorraine Cortés-Vázquez visita el Elmhurst-Jackson Heights Senior Center. Foto por DFTA.

POR LORRAINE CORTÉS-VÁZQUEZ

Cerca de 1.6 millones de adultos mayores residen en la ciudad de Nueva York. Sus culturas, experiencias e identidad compartida como neoyorquinos resilientes fortalecen la ciudad. El DFTA, como se conoce al Departamento de la Vejez de la Ciudad de Nueva York, se posiciona en el centro para servir a los neoyorquinos mayores proporcionándoles protección, servicios directos y consorcios con cientos de organizaciones comunitarias sin fines de lucro. La misión es asegurar que la calidad de vida de las personas mayores mejore considerablemente, desde Woodlawn en El Bronx hasta Floral Park en Queens.

Después de trabajar como asesora principal del Alcalde Bill De Blasio, me honra servir como comisionada del DFTA y realizar la visión del alcalde de convertir a Nueva York en una de las ciudades más acogedoras para envejecientes en el país. Estamos camino a cumplir con esta meta junto a la creciente población envejeciente de la ciudad, que posee diversas características económicas, culturales, religiosas y lingüísticas. Los neoyorquinos mayores hablan 14 idiomas, y más del 40 por ciento ha nacido fuera del país. En respuesta al aumento de esta población inmigrante, particularmente en las inmensas comunidades asiática y latina, estamos redoblando esfuerzos para responder a las diferencias culturales existentes entre muchos de estos grupos. En resumen, la inmigración y el estatus económico nunca impedirán que alguien reciba los servicios de apoyo que ofrece el DFTA.

Con esto en mente, espero poder sumar a

los éxitos ya logrados y labrar el camino para proveer un mejor servicio a los envejecientes en años venideros. Hasta ahora, la administración le ha asignado más de \$90 millones al DFTA – una cifra sin precedentes –, logrando que el presupuesto actual de la agencia ascienda a \$397 millones. Estos fondos han permitido brindar servicios esenciales.

La iniciativa de salud mental geriátrica del DFTA ("Geriatric Mental Health Initiative") a través de ThriveNYC rompe con los estigmas al ofrecer actividades grupales y consejería individual en los centros de envejecientes. Recientemente, la administración anunció que asignaría \$1.7 millones adicionales, los cuales podrían duplicar el número de sedes que proveen estos servicios de salud mental geriátrica. El DFTA también es la sede de la exitosa iniciativa de visitas amistosas de ThriveNYC ("Friendly Visiting initiative"), que hasta la fecha ha brindado más de 50,000 horas de visitas por parte de voluntarios entrenados a personas mayores que viven aisladas.

Estamos igualmente comprometidos a proveer más vivienda asequible para envejecientes a través del programa de vivienda compartida, o "Home Sharing Program". Este servicio de pareo administrado por trabajadores sociales une a personas que poseen o alquilan su vivienda con personas que necesitan techo, con el requisito de que una de las dos partes tenga 60 años o más. Además de dividir los gastos, compartir la vivienda combate el aislamiento social y puede promover las relaciones inter-generacionales entre compañeros de casa.

Para los cuidadores que necesitan un

respiro, nuestro centro de recursos para cuidadores, o "Caregiver Resource Center" ha expandido sus servicios de descanso para darles tiempo de relajarse y retomar fuerzas. Apoyar a los cuidadores, que suelen ser mujeres que trabajan fuera de su casa a tiempo completo, es crucial para el fortalecimiento de sus familias. El mensaje es claro: Déjenos cuidar de usted mientras usted cuida de otros.

Para más adelante en el año, planeamos lanzar un programa piloto: un servicio de transporte disponible las 24 horas y accesible a través de una aplicación para servir a envejecientes y personas con movilidad limitada que viven en áreas de El Bronx, Brooklyn y Queens donde existen servicios de transporte limitados. También, estamos planificando abrir una convocatoria de propuestas para los servicios de repartición de comida a domicilio y otra para centros de envejecientes, la cual podría expandir nuestra red para el 2021.

Bajo la administración del Alcalde De Blasio, el DFTA no está solo en el importante trabajo que realiza. Los adultos mayores reciben gran ayuda a través de servicios como el programa de asistencia nutricional suplementario ("Supplemental Nutrition Assistance Program"), la Administración de Recursos Humanos, los programas Rent Freeze y Senior Citizen Homeowners' Exemption del Departamento de Finanzas, la iniciativa "Seniors First" del Departamento de Conservación y Desarrollo de Vivienda, y decenas de otros programas incluidos en "Age-friendly NYC: New Commitments for a City for All Ages." Se puede obtener información sobre todos los programas que ofrece la Ciudad llamando al 311.

Tengo muchas ganas de trabajar junto la Oficina del Alcalde, el Concejo Municipal y los defensores de los envejecientes para fortalecer los recursos existentes para los servicios de la vejez. Una cosa está clara: Todos tenemos el mismo compromiso inquebrantable de apoyar a los neoyorquinos mayores para que envejezcan en un lugar digno.

Lorraine Cortés-Vázquez es la comisionada del Departamento de la Vejez de la Ciudad de Nueva York. Antes de incorporarse a la Administración De Blasio, fungió en puestos de liderazgo ejecutivo en AARP, EmblemHealth y otras organizaciones. Además, fue la primera latina en ser Secretaria de Estado de Nueva York.

Es Hora de que NYC Sea Una Ciudad Justa para Todas las Edades

POR MARGARET CHIN AND KATELYN HOSEY

Con una experiencia de casi 50 años dirigiendo el Open Door Senior Center del Concejo de Planificación Chino-American, Po-Ling Ng declaró en una audiencia del Comité de la Vejez del Concejo para expresar su frustración con el compromiso de la Ciudad de proveer fondos para el plan de comidas a domicilio para personas mayores.

Po-Ling explicó con autoridad y pasión en qué consisten los diversos reembolsos por las comidas que recibe el centro de envejecientes – a veces tan bajos como \$3.92 por porción los fines de semana –, pero la verdadera historia que relató es más grande aun y habla del impacto de estos contratos mínimos.

La directora detalló exactamente cuánto le obligan estos fondos de la Ciudad a pagarles a los trabajadores de primera línea que laboran en su programa comunitario: "Mis empleados de cocina solo cobran \$15 por hora. Alguien que ha trabajado para mí durante 42 años todavía cobra \$15 por hora. ¿Le parece justo esto? ¡Cuarenta y dos años!"

La respuesta es obvia. No es justo, y es un reto que enfrentan los centros de envejecientes de los cinco condados.

Por eso es hora de convertir a Nueva York en una ciudad justa para todas las edades (#Fair-City4AllAges).

Esto consiste no solo en garantizar que los "seniors" tengan acceso a comidas nutritivas y de calidad, sino en que los contratos con los centros permitan que los trabajadores reciban sueldos competitivos y justos. La ciudad estrenó recientemente un proceso llamado "Presupuesto Modelo" para centros de envejecientes con una primera inversión de \$10 millones en el año fiscal 2018. El proceso excluye explícitamente que se les aumente el sueldo a los cocineros, las personas responsables de una de las funciones primordiales de los centro de envejecientes: ofrecerle servicios nutricionales a una población adulta mayor cada vez más pobre, como lo manda la "Older Americans Act", o "Ley de Estadounidenses Mayores".

Esto significa que las cocineras del Open Door Senior Center y todos los demás cocineros que ganan el salario mínimo o un poco más en el centro – el cual recibe fondos del DFTA – nunca fueron considerados parte del proceso del "Presupuesto Modelo". Esta función esencial de los centros, que impacta significativamente su estabilidad financiera, se está evaluando por separado en un proceso que probablemente no derivará en una inversión hasta el año fiscal 2021,



por lo menos.

Considerando lo que cuestan de las comidas para los envejecientes de Nueva York, hay algo escandalosamente injusto en esta decisión, independientemente de las explicaciones que se den.

Esta falta de inversión en las comidas de los mayores provoca un sentimiento de frustración continuo entre los trabajadores que ofrecen servicios a envejecientes, como reportó City Limits en un artículo reciente, titulado "Defensores Dicen el Proceso Presupuestario para Envejecientes Está 'Roto'" ("Advocates See 'Broken' Budget Process for City's Seniors"). Para añadir sal a la herida, la Ciudad le ha pedido al DFTA que encuentre de dónde cortar \$2 millones de su presupuesto como parte del Proyecto para Eliminar el Lapso (PEG). En este momento de crecimiento poblacional entre la población mayor, en las negociaciones de presupuesto no será viable que el DFTA haga estos recortes.

Sin embargo, hay una solución que promete: Del presupuesto de la ciudad, que alcanza los \$92.2 billones, se deberían asignar \$20 millones adicionales para comidas comunitarias y \$15 millones para comidas a domicilio para cumplir con estos principios de justicia.

Con menos de la mitad del 1 por ciento del presupuesto total de la ciudad, el DFTA lleva mucho tiempo luchando por recibir el apoyo financiero que necesita para cumplir con su misión de garantizar "la dignidad y calidad de vida de la diversa población envejeciente". Es posible y necesario cambiar esto, y ese cambio no puede esperar.

La fuerza laboral – que según el Concejo está compuesta mayormente por mujeres, personas de color e inmigrantes – no puede esperar más por un cambio que asegure que los servicios pagados por el Departamento de la Vejez paguen

salarios competitivos y que no se agrave la tendencia actual hacia una "historia de dos ciudades".

La creciente y diversa población envejeciente – de la cual un 50 por ciento es inmigrante, según el Center for an Urban Future – no puede esperar más por un cambio que asegure que los proveedores de servicios tengan suficientes fondos para ofrecer comida culturalmente competentes.

Según reportó AARP New York, una población mayor que crece rápidamente y que desea envejecer en paz no puede esperar más por que se le asegure el acceso a servicios comunitarios o comidas a domicilio.

Sí, existen retos a la hora de hacer un presupuesto, pero las necesidades son mucho más grandes. Si la Ciudad hace las inversiones correctas hoy, Nueva York no solo se ahorrará millones de dólares en el futuro en gastos de salud sino que todos los neoyorquinos estarán más saludables y podrán ser felices en su tercera edad.

Es hora de convertir a Nueva York en una ciudad justa para todas las edades: para los mayores, cuidadores, profesionales de servicios humanos y abuelos que crían a sus nietos. Le pedimos al Alcalde De Blasio y a todo el Concejo Municipal que se una a nosotros para hacer de esto una realidad.

Margaret Chin es concejal por el Partido Demócrata. Katelyn Hosey es directora de política pública de LiveOn NY.

Age Justice is supported by
The New York Foundation.

City Limits is solely responsible for all content.